

Diario de la Marina

Año XXXVII.—Número 11.238

Redacción y Administración,

Madrid, Jueves 9 de Marzo de 1905

Calle de las Veneras, 5

Dos ediciones diarias

LO QUE TENEMOS QUE APRENDER

Si el pasado siglo se caracterizó por las guerras de independencia; el actual apenas nacido, se revela desde luego como el de las guerras por la prosperidad. Y se comprende, constituidas ya las naciones más civilizadas dentro de los confines más ó menos ciertos de su raza, han terminado para ellas, ó al menos han adquirido un carácter secundario, las cuestiones de límites; pero en cambio surge más viva que nunca, con el crecimiento de población, la competencia mercantil é industrial, y por tanto, la lucha por la prosperidad, á la cual se ven obligadas á ir con todas sus fuerzas.

Cuando el límite de los Estados estaba circunscrito al vallado del huerto, se hacía la guerra en torno de aquel vallado; pero desde que los pueblos han extendido sus fronteras y las comunicaciones se verifican con rapidez extraordinaria poniendo los más alejados continentes á menor distancia que antes lo estaban las regiones del propio territorio, la guerra ensancha su campo de acción á más allá de los montes y de los mares más lejanos. El globo terráqueo entero que en tiempo de paz es un mercado, en tiempo de guerra tiende á convertirse en un inmenso teatro de operaciones.

La guerra entre Rusia y el Japón, no es más que el prólogo de esta evolución que claramente se anuncia en las relaciones internacionales.

En esa contienda vemos de una parte un pueblo que surge en un grupo de islas con todos los caracteres de una vigorosa vitalidad y que quiere afirmar su influencia sobre el próximo continente asiático, donde con el tiempo podrá ponerse á la cabeza de la inmensa multitud de su propia raza que allí habita; de la otra parte se ve un pueblo de estirpe completamente distinta, venido desde muy lejos y dotado también de grandísima vitalidad, que se había plantado en esa parte del continente asiático á cuyo dominio aspira el Japón, llegando á aparecer en las orillas que por su proximidad pueden apercibirse desde el litoral de las islas, que limitan por el Norte el archipiélago que constituye este último imperio.

Una vez en esta situación, el choque, más pronto ó más tarde, se hacía inevitable. Al apremiarse y asestar contante astucia como seguridad los primeros golpes contra Rusia, los japoneses fueron una revolución para Europa; resultando admirables por su valor, y sobre todo por la disciplina combinada de la mente y del corazón, que parece faltar á los rusos, y á nosotros nos ha faltado también en estos últimos tiempos, falta á la cual debemos todas nuestras desgracias.

Entre ellos reina, no sólo el acuerdo perfecto entre los jefes de la Marina y respectivamente entre los jefes del Ejército, sino que se apercibe en todo la cooperación inteligente é incesante entre el Ejército y la Armada.

Este acuerdo, esta cooperación, ha sido la causa mejor determinante del éxito obtenido hasta ahora por los japoneses. En un principio y en el primer momento, como en la generalidad de las guerras del porvenir está llamado á suceder, todo dependió de la Marina; su inmediata acción había de decidir si el Japón podía convertirse en potencia invasora, porque de ocurrir lo contrario, su causa estaba irremediablemente perdida y en un breve plazo. La flota tenía la misión inicial de la guerra y la cumplió admirablemente. Atacó á la Escuadra rusa y la cooperó en Puerto Arturo. Sin este hecho, hubiera sido imposible al Ejército japonés aparecer en el teatro de la guerra.

Comenzado el desembarco del Ejército en el litoral de Corea, mientras los convoyes de transporte de tropas surcaban los mares, la flota atrajo sobre sí la atención del enemigo con bombardeos ataques de torpederos, embotellamientos y cuanto le fué dable hacer para que se realizase sin el menor contratiempo aquella dificultosísima operación de guerra.

Pero inmediatamente que el Ejército tomó tierra con la protección de la Marina, le devolvió con creces el servicio que ésta le había prestado, conquistándole una base de operaciones de la importancia de Puerto Arturo; en tanto, que entonces la flota se mantuvo fuera de tiro, reservándose para ocasión más oportuna y limitada su acción á guardar la salida é impedir la de la Escuadra rusa allí refugiada. Una flota destruida por los cañones del Ejército, es una página nueva en la historia militar.

De estos sucesos se deduce que los marinos japoneses están al corriente de cuanto se hace ó se proyecta hacer en tierra, y viceversa; se ve que los jefes superiores en tierra y en la mar desarrollan un plan combinado, en el cual cada uno tiene su misión y la llenan á conciencia, con una abnegación y precisión que puede decirse casi automática.

Disponiendo de jefes superiores de esas condiciones, y de marineros y soldados que dan el salto de este mundo al otro con la misma indiferencia que si saltasen un foso, es como puede explicarse que, sin contar con un Nelson, ni con un Napoleón, ni aun con un Moltke, hayan tenido los japoneses en esta guerra los éxitos que están siendo la admiración del mundo.

Las enseñanzas de esta guerra son mucho menos de carácter táctico y estratégico que de organización y disciplina, bases las más principales, sobre que descansan la fortaleza y la eficacia de los institutos armados para su único objetivo, que es la defensa nacional.

En este concepto, mucho tenemos que aprender en España,

MARINA MERCANTE

Siniestros marítimos

La administración del Bureau Veritas acaba de publicar la lista de siniestros marítimos señalados durante el mes de Enero de 1905 correspondientes á todos los pabellones.

Extractada de dicha relación es la siguiente estadística:

Pérdidas totales: Buques de vela: dos alemanes, 12 americanos, 19 ingleses, un dinamarqués, tres franceses, tres griegos, siete italianos, ocho noruegos, un portugués, dos suecos y un turco; total 59. En este número están comprendidos siete barcos á los que se supone perdidos por falta de noticias.

Vapores: Tres alemanes, dos americanos, 24 ingleses, dos argentinos, un belga, un brasileño, un chileno, un español, un francés, tres griegos, un italiano, tres noruegos, un ruso, cuatro suecos; total 48. En este número están comprendidos ocho que se supone perdidos por falta de noticias.

Causas de las pérdidas. Vapores: Varados 38, abordaje tres, zozobrados uno, abandonados tres, perdidos seis, sin noticias cuatro; total 59. Vapores: Varados 23, abordaje cuatro, incendio uno, á pique dos, perdidos 10, sin noticias ocho; total 43.

Accidentes. Buques de vela. Los accidentes ocurridos son: encallados 38, abordaje 29, incendiados dos, vía de agua 20, mal tiempo 70; total 159. Vapores. Varados 112, abordaje 139, incendio 24, vía de agua cinco, mal tiempo 86, máquinas y calderas 59; total 425.

Buques visitados y clasificados por los peritos del Bureau Veritas desde el 29 de Enero al 19 de Febrero de 1905.

Veleros 119, vapores 99; total 218 buques.—X.

Factores incompatibles

Parece ya decidido por el Gobierno proceder á la reapertura de las sesiones de Cortes dentro de un mes, en cuyo breve plazo quedarán no solo ulimados los presupuestos, sino hecho el estudio de algunos interesantes problemas cuya solución aparece urgente.

Pero el período legislativo no podrá ser muy largo; á lo sumo un mes, durante el cual, es difícil que pueda revestir el trabajo de ambas Cámaras aquél efecto útil que su acción requiere para satisfacer las justas demandas de la opinión.

El objetivo del Gobierno no puede por ahora ser otro que el de cumplir el precepto constitucional en lo referente á la presentación del proyecto general de presupuestos; no para que se discutan, sino para que allí queden en sagrado depósito hasta el Otoño.

Este aspecto de la legalidad constitucional no deja de ser un arcaísmo. Presentar unos presupuestos para discutirlos á largo plazo, resulta poco deferente para el país; pero hay que confesar y reconocer que no es el Gobierno á quien se puede culpar de semejante hecho á que viene obligado por la fuerza de las circunstancias, sino al modo de ser parlamentario.

De todos modos, lo que resulta es que las Cortes van á reanudar sus tareas para el solo objeto de que el Gobierno exponga, sin defenderlo ni discutirlo ahora su programa económico, que permanecerá intangible hasta que el convencionalismo legislativo le señale momento de discusión.

Fuera de eso, y para no perder del todo el tiempo, las Cortes tratarán de otros asuntos más ó menos trascendentes, entre ellos quizás el relativo á la autorización al Rey para salir del territorio nacional, en el que no son de esperar sorpresas de carácter parlamentario.

Si hay debate político, su finalidad está ya descartada, y por mucho que la discusión se complique no conducirá á resultados prácticos ni beneficiosos al país; pero podrá contribuir poderosamente á demostrar una vez más que la opinión va por un lado y el sistema representativo por otro.

¿Qué sería menester para que en beneficio del país y del interés nacional el instrumento parlamentario diese todos los razonados frutos que procedería esperar de su funcionamiento? Ante todo una identificación absoluta con el espíritu público.

No hay que hacerse ilusiones; ambos factores son incompatibles, están divorciados y ello se debe á un vicio de origen, á que la representación nacional no tiene de tal más que el nombre.

Hace pocos días un distinguido colega vespertino hacía un estudio comparativo de la constitución parlamentaria de varios países europeos.

En todos ellos menos en España van al parlamento elementos que son la verdadera expresión de la voluntad nacional, aún cuando están desligados completamente de otro género de compromisos no exteriorizados.

¿Qué resulta de eso? Que allí el Gobierno jamás puede quedar prisionero de los grupos parlamentarios, y la disolución de las Cortes solo ocurre cuando han cumplido sus condiciones de existencia.

Aquí hace muchos años que las Cortes no sucumben de su muerte natural, y es por que en la ponderación parlamentaria no hay la necesaria y equitativa relación; y el mal está en que estando todos en el secreto, ni el Gobierno, ni los partidos, y lo que todavía es más lamentable, la opinión se quiere molestar en poner el indispensable remedio.

La conferencia de Bruselas.

Como ayer anunciamos, ha regresado de Bélgica nuestro distinguido amigo el General de la Armada D. Víctor M. Concas, terminada la importante misión que le fué

confiada en la Conferencia internacional de Bruselas, sobre reglamentación universal de indemnizaciones de abordajes y salmamentos en la mar. La Conferencia llegó á ultimar un anteproyecto diplomático que será estudiado por todos los Gobiernos, con objeto de firmar el tratado en el próximo mes de Septiembre, en que volverán á reunirse los delegados, provistos de sus respectivas plenipotencias.

Según nuestros informes, á propuesta de muchos delegados se nombrará una Comisión de los Ministerios de Marina, Estado y Gracia y Justicia, este último, por cuanto afecta al Código de Comercio, que estudiarán las proposiciones de la Conferencia, á fin de que proponga las instrucciones que convenga dar á la representación del Estado en la reunión próxima.

VIGILIAS

COMIDA DE VIERNES

El bacalao está á la orden del día y con la entrada de la cuaresma podría decirse que ha ocupado un lugar distinguido en el seno de muchas familias.

Las vigilias hacen del bacalao un elemento importantísimo. Pudiera haber función sin tarasca, pero viernes de cuaresma sin bacalao, ¡imposible!

Si no fuese por las espinas el *Gadus morhua*, de Linné, sería un marisco insignificante, pero su conformación esquelética tiene algo de simbólico en la época cuaresmal.

En cuaresma todo es mortificación carnal y puede darse nada más mortificante que las espinas del bacalao. Hay quien las chupa con deleite, pero también hay quien se las clava en las fauces inopinadamente.

El bacalao, en la mesa del pobre, es artículo de lujo durante los viernes de cuaresma; y por eso es por lo que las amas de casa dicen siempre que la comida de viernes resulta cara.

El potaje de espinacas y el bacalao con espinas, son platos de vigilia clásicos; y el que preside de ellos en cuaresma, sólo no tiene corazón, ó será de bronce ó peña.

Hay gastrónomos, por supuesto, católicos, apóstolico-romanos, que en vez del bacalao prefieren el congrejo; otros, el merlujo, y no pocos, la merluza. En su derecho están, pero conste que se salen... del marco.

La comida de viernes, para estar en carácter ha de ser indigna; y nadie podrá negar que el potaje de espinacas y las abondiguillas de bacalao, lo son como dijo el otro: por esencia, presencia y potencia.

La indigestión de vigilia tiene algo de seráfico. Podrá resultar algo insustancial para el cuerpo, pero no se puede negar que es nutritiva para el alma, y eso establece una compensación.

En la primavera, cuando la sangre evoluciona, conviene acortar la ración. De ese modo, se atempera el organismo, y aun cuando las piernas flaqueen, el estómago y la conciencia se tonifican.

Aun cuando solo fuera por eso, habría que proclamar las excelencias del bacalao, del potaje y de las alubias, vulgar judías, sean blancas, sean encarnadas; porque quitan á la sangre su bravura y la someten como la traba á los potros indómitos.

Por eso la cuaresma, si tiene mortificaciones y tristezas, tiene también sus gozos y sus alegrías. ¡Hay, en efecto, nada más alegre y encantador que la comida de viernes!

Se lastra el estómago, se empipota el creyente, se atempera el fuerte y el pecador se salva. ¡Bendíganos la abstinencia de carne que tan dilatados horizontes abre á la culinaria del pobre y que tan eficazmente contribuye á la regeneración moral de la Sociedad, de la familia y de la Patria!

Abel Imart.

BALANDRO DE REGATAS

A las tres y media de la tarde del domingo fué botado al agua en el Arsenal de Ferrol el balandro que, por encargo y cuenta de S. M. el Rey, se ha construido en el almacén número 7, bajo la dirección del comandante del aviso *Giralda*, nuestro distinguido amigo el Sr. Barriera.

Fué bautizado por el capellán primero de la Armada D. Gregorio Cepeda, imponiéndosele el nombre de *María*.

Dirigió la faena de la botadura el primer contramaestre D. Antonio Torrente, á presencia de los señores Barriera, Alvar González, segundo comandante del *Giralda* y el médico de este buque D. Enrique Ramón.

El balandro mide diez metros de eslora, dos con cuarenta y cinco de manga y un desplazamiento de regata de un metro cuarenta y ocho centímetros, y fué construido por el carpintero del *Giralda* don Gerardo Rodríguez, auxiliado por marineros de la dotación.

Pleito perdido

No se ve que le haya dado al Gobierno demasiado calor, ni demasiado frío por el conflicto teatral, en el que campea, no como el Cid, sino como el Caballero de la Triste Figura, el Gobernador de Madrid.

¿Quién duda que esta autoridad está, reglamentariamente hablando, en lo firme? Pero el reglamento de teatros es una cosa y la noción «gobierno» otra.

Por razones que no es ahora del caso dilucidar, el reglamento indicado es un anacronismo; y á él se atiene el Gobernador, aunque perezca la familia teatral.

El anacronismo por delante. Pero la familia teatral se defiende y tendrá que sucumbir el Gobernador, si se le crea un conflicto al Gobierno, que no está para que se le creen dificultades, sino para que se lo quiten.

Ya no se trata de ver quién tiene razón en este pleito, si el Gobernador de Madrid ó las entidades teatrales que defienden el plan de la familia; sino quien puede resistir mejor las consecuencias del conflicto.

El espíritu de asociación ha establecido lazos de solidaridad, teatralmente considerada entre Madrid y provincias, y es preciso fijarse en que el Gobernador de Madrid sólo manda en la capital de la Monarquía, y las asociaciones teatrales mandan en los teatros de toda España.

La huelga teatral limitada á la capital de España, no agotará las liquidaciones del trimestre para los autores, ni las quinceavas para los actores, ni las recaudaciones á las empresas. A lo sumo disminuirán, pero en una proporción tal, que no impedirá á las entidades teatrales estar en posición gallarda.

¿Puede hacer lo mismo el Gobernador de Madrid? No. Por consiguiente, en el conflicto lleva la peor parte y lleva camino de convertirse para él en una aurora boreal. Y ya es sabido, cuando esa clase de fenómenos se presentan... los gobernadores dimiten.

Podrán no tener razón las entidades teatrales; podrá no tenerla el gobernador; eso no es lo que interesa al Gobierno ni á la opinión, sino quienes tienen «fuerza» para mantenerse en la actitud en que el conflicto los coloca. El Gobernador no la tiene, porque no puede obligar la apertura teatral á sablazos. Las autoridades teatrales la tienen porque han impuesto su actitud al Gobernador y éste no la puede modificar.

Es ese el conflicto; en el cual no entra ni sale el público, sino el prestigio de las autoridades que, por una nimiedad, va á verse envuelto en censuras y comentarios poco propios.

Y mientras tanto, el problema de la mendicidad, el de la trata de blancos, el de las subsistencias, el tabernario y tantos otros están pregonando á diario el desdén con que son considerados por quienes tienen el deber elemental de estudiarlos y solucionarlos.

No están los tiempos para quirotismos.

HISTORIA DE LA MARINA DE GUERRA

CCCXXXII

Los juicios que pudiéramos hacer sobre la pérdida de la Escuadra de Cervera están hechos ya magistralmente por el ilustrado General Concas, y no podemos menos de trasladar aquí algunos párrafos del último capítulo de su obra, en que con gran valentía expresa sus razonables opiniones.

«La guerra, dice, fué aceptada por España cuando la isla de Cuba estaba perdida de hecho y cuando en la Península, el envío de un hombre más amenazaba un levantamiento más positivo que el soñado después; cuando nuestras tropas carecían de lo más necesario, y el atraso de pagas era causa principal de la mala alimentación y de su decaimiento, y cuando una buena parte de los españoles residentes en Cuba con el nombre de reformistas, autonomistas, etcétera, hacían causa común con los insurrectos, mientras se lucraban fabulosamente en contratos, suministros y transportes. En estas condiciones era insensato aceptar la lucha con una nación inmensamente rica, de cuatro veces más población que la nuestra y situada á tiro de pistola del que había de ser campo de batalla de sus ambiciones militares.»

Con un Ejército y Marina deseosos de victorias fáciles que les dieran ascensos, importancia y un lugar que no tienen en su país, halagando para conseguirlo ese espíritu, eminentemente americano, de hostilidad contra Europa; donde no hay un blanco que no sea hijo de un emigrante, ni emigrante que no mire con torva mirada la historia de su patria, de la que se cree arrojado por privilegios, por falta de pergaminos ó por anseños sacados quizá de las novelas que no dicen la verdad, por sobrado prosaica, de que el que emigra es sencillamente porque no tiene una peseta. El deseo de historia en el pueblo, es superior á toda ponderación, y ha sido torpeza increíble la nuestra, el habérsela ofrecido gratis á costa de nuestras espaldas.

Cuando empezó la guerra ya estaba de hecho terminada, lo mismo tomado parte en contra nuestra los Estados Unidos que una nación de mucha menos importancia que viniera á inclinar la balanza.

Después de asegurar que España no tenía objetivo político alguno, continúa: «No se quería la guerra, y sin embargo, nada se hacía para evitarla. Se quería la paz, y nada se hacía para conservarla. A voz en cuello decían nuestros hombres de Estado que querían la paz á toda costa, y se quería que no costara nada.»

Se sabía que la falta de gente empezaba á sentirse en los campos, que el pueblo murmuraba de las reducciones á metódico y que era imposible enviar á Cuba ningún contingente de tropas de alguna importancia, y que no se pensaba en qué es lo que había que hacer cuando fuera preciso enviarlo.

El vómito, el paludismo, la anemia consumían rápidamente nuestras fuerzas en Cuba, y no se pensaba en quién habría de empuñar aquellos fusiles que quedaban sin soldados, á medida que éstos iban pasando al hospital ó al cementerio.

Se pensó en hacer la paz, y para la única cosa que se demostró energía fué para que la Escuadra saliera á ser destruida y dejar así á España entera á merced del enemigo. Destruída la Escuadra y cuando el mundo entero reconocía que no había humana salvación para nosotros, se perdió inútilmente el tiempo dejando que sucumbieran Santiago y Manila, sin que nada absolutamente se hiciera en el intermedio.

En lugar de pactar teniendo Escuadra viva en Santiago y cuando esta plaza y la

de Manila podían aún defenderse mucho tiempo, se esperó para pactar á que todo estuviera previsto, cuando de antemano se sabía que no podía menos de perderse.

En todo lo de aquella época se ve un ¡mañana veremos! que no llega nunca, pues no hay mañana para el que pierde la vida. Del cielo no bajan remedios milagrosos que cambian la paz del mundo al deseo de un imposible... El pensamiento político que regía nuestros destinos era una espantosa «negación», y con negaciones no se va á ninguna parte. ¿Era la guerra el fin de nuestra política? No. ¿Era la paz? No. ¿La resistencia? No. ¿El abandono de Cuba? No. ¿La resolución de defenderse? Tampoco.

¿La de dejarse matar? Menos. ¿Se creía que Cervera iba á vencer en las Antillas? No. ¿Se creía que iba á ser destruido? No. ¿Se le relevaba del mando á pesar de su oposición? No; y, por último: ¿Se querían batallas? No, y mil veces no.

Ya podemos decir que esto pertenece á la historia, por más que aún las heridas manen sangre y lágrimas en los ojos de cualquiera que se siente español... La histórica hostilidad del país para la Marina, la situación de su capital; la indiferencia mahometana de la nación respecto á sus relaciones internacionales, basada quizás en el desengaño de la política de las casas de Austria y de Borbón y la necesidad traída por nuestros disturbios de concentrarnos en nosotros mismos; todo ello hace que los Ministerios de Estado y Marina, que en todos los pueblos civilizados son el eje sobre que descansa su prosperidad, aquí parecen dos islas perdidas entre las nieblas de la indiferencia, sin que de ello se preocupe la opinión ni se levanten los entusiasmos del pueblo más que para destruirlos.

Por consiguiente, inútil es que se piense en alianzas, en relaciones de pueblo á pueblo, en garantías mutuas que hagan por lo menos, peligrosa la ambición de los poderosos.

Inútil es también pensar en acorazados, cruceros y torpederos... Inútil que tengamos diplomáticos, si no se les oye para nada, y á los que, cuando anunciaban la tempestad que venía sobre la patria, se les trataba con desdago como portadores de innecesarias preocupaciones...

De nada ha servido que desde 1884 anunciara la Marina el doble ciclón que amenazaba á España: uno, en el golfo de Méjico, y otro por el Imperio del Sol Naciente, pidiendo con urgencia que la Escuadra se hiciera en cuatro años, con lo que se hubiera evitado la guerra, como nuestras fuerzas navales la evitaron en la Habana en 1870, hábilmente presentadas por el General Caballero de Rodas, en ocasión de una visita parecida á la del «Maine».

De nada ha servido que un día y otro día, paso á paso, la Marina haya señalado el peligro en todos los tonos y en todas partes, hasta el mismo día 2 de Julio de 1898, víspera del desastre; pues al llegar esta ocasión, cambiando los papeles por la ley brutal de las mayorías, los que no han querido leer, ni oír, ni entender, se han proclamado asimismo por perfectamente informados, y han acusado de ignorantes y de haberse dejado sorprender á los que hemos jugado nuestra esbeza y hasta nuestra reputación para decir oficialmente, y en el tono más enérgico, que no debía irse á la guerra; y que si la Escuadra salía para las Antillas, España quedaba á merced del enemigo; y ante esa ley brutal de los más, que llevan la Patria á una suma, en cuyo fondo se la ve deshecha en pedazos, sin que los detenga la propia ignorancia del mundo en que viven, es inútil pensar en consideración y menos en justicia; pues para consolar siquiera la propia conciencia, hay que volver tristemente la vista al extranjero, para leer, entre otros muchos, en la primera Revista de ingeniería del mundo, al hacer el estudio de la guerra hispano-americana, que: «Si España estuviese tan bien servida por sus hombres de Estado y sus empleados públicos, como lo ha sido por sus marinos, todavía podría ser una gran nación!»

Con este juicio algo pesimista, termina el ilustrado Sr. Concas su obra, titulada *La Escuadra de Cervera*, y no atreviéndonos por lo reciente de los hechos y por nuestra incompetencia á emitir juicio, hemos preferido transcribir el suyo, en su parte más esencial, dada la fadole del trabajo y la poca extensión de estos artículos. Y aún queremos hacer más, puesto que no habiendo publicado en esta historia más versión sobre la destrucción de la Escuadra que la tomada de los periódicos de aquellos días, como de la defensa torrestre de Santiago damos tres versiones, la norteamericana, la española y la de un Capitán sueco, siendo el hoy General Concas, testigo y actor de aquellas luchas, su narración, aunque con carácter personal, tiene grandes atractivos, y es conveniente figure aquí antes de llegar á la capitulación y pérdida de Santiago de Cuba y á las operaciones y desembarco de los norteamericanos en Puerto Rico, que perdimos casi sin combate, entregándolo según las cláusulas del tratado de París, que también daremos á conocer á su tiempo, para que éste tegide de desdichas que no puede amenguar el valor y prestigio de nuestra raza, sirva de lección y de escarmiento, obrando en lo futuro con más previsión y con medios más adecuados para alcanzar la victoria.

Manuel Díaz y Rodríguez.

EL EJÉRCITO Y LA MARINA EN EL CENTENARIO DEL «QUIJOTE»

En la solemnidad, en el homenaje que España va á rendir al Príncipe de los ingenios españoles, al inmortal Cervantes, el Ejército y la Marina tienen distinguidísimo puesto en festi-

vida tan señalada, pues que el Ejército lo con-

La idea es tan sencilla, como patriótica, y por

Recomiendo que los trabajos literarios y artís-

El libro ir ilustrado con grabados, y se rega-

No, no puede ser esto; el pueblo español, el

Nada de tibieza ni flojedad. ¡Arrriba los cora-

El libro llevará el título siguiente:

Los artículos ó poesías sobre las materias

presos el de cuatro páginas en 4. Se ampliarán

Como el objeto es que el libro se lea por el

El libro ha de ser profusamente ilustrado con

Para realizar el pensamiento por nosotros

Los donativos se abonarán en todo el mes de

Si la suscripción no fuera más que lo suficiente

Hecha la tirada, y distribuidos los ejemplares,

Un jurado de competentes jefes examinará

Recomiendo que los trabajos literarios y artís-

Asimismo, ruego que el primero que lea este

Si, como creo, llega á feliz realización la idea

Hoy, más que nunca, es necesario el íntimo

Por mi parte, si bien en muy modesta esfera,

Así, y perseverando en mi propósito, pronto

Que cuantos cultivan las letras y el arte en la

NOTA.—La correspondencia se me dirigirá á

El carnaval en Madrid.

Animadísima estuvo ayer tarde la dehesa de

El día, verdaderamente primaveral, contribuyó

En el Canal era imposible dar un paso á las

Hubo muchas borracheras—porque el dios

También se registraron muchos extravíos de

El desfile comenzó al anochecer.

En el centro de Madrid hubo también animación

Sin embargo, se derrochó el «confetti» y se

No ocurrieron incidentes dignos de mención.

Homenaje á Echegaray.

La Junta Provincial del Fomento Naval de

«Delegación Provincial Cádiz Fomento

La Comisión de estudiantes de Medicina

Por el primer año, D. José Villar León;

La Comisión de Farmacia la componen

Para auxiliar los trabajos de la Comisión

Por el Ateneo de Madrid: D. Luis Garolita

El Banco Español del Río de la Plata

La Compañía Eléctrica Madrileña de

Los alumnos de la Escuela Superior de

Las autoridades civiles han abandonado

El Orfeón Eco de Madrid lucirá en la

La Comisión organizadora, en su reunión

Academia Española.—Academia de la

Colegio de Médicos.—Colegio de Aboga-

Centro Instructivo del Obrero.—Círculo

Asociación de Ingenieros de Caminos.—

La Comisión conferenciará esta tarde

De nuestro querido colega El Ejército

«Echegaray no es una gloria de partido,

El Ejército, además, tiene una deuda

El Ejército, además, tiene una deuda

El Ejército, además, tiene una deuda

El Ejército, además, tiene una deuda

El Ejército, además, tiene una deuda

El Ejército, además, tiene una deuda

El Ejército, además, tiene una deuda

El Ejército, además, tiene una deuda

El Ejército, además, tiene una deuda

El Ejército, además, tiene una deuda

El Ejército, además, tiene una deuda

El Ejército, además, tiene una deuda

La derecha é izquierda rusa

El Daily Telegraph publica un telegrama

Los rusos, en su retirada, se disponen á

Los japoneses se han apoderado de unas

Los japoneses continúan avanzando con

Los rusos retroceden sobre la segunda

Una de sus divisiones se ha extendido en

Resistencia de Kouropatkine.—Re-

Según telegramas de Tokio, el general

El General Kouropatkine habita ordina-

Aseguran desde San Petersburgo que el

Señal emplazado por el General Sou-

De Mukden, con fecha 8, á las 2,40 de la

Este ataque fué completamente rechazado.

Desde San Petersburgo dicen que el

El General Kouropatkine conserva hasta

Los japoneses no han podido acumular

Lanzaron, sin embargo, al combate todas

El combate que comenzó hace diez días

Noticia pesimista.—La destrucción

Al Petit Journal le dicen desde San Pe-

42 FOLLETON DEL "DIARIO DE LA MARINA," PEDRO SIMPLE SEGUNDA PARTE OBRA ESCRITA EN INGLÉS POR LE CAPITAN MARRYAT TRADUCIDA AL ESPAÑOL POR D. N. F. CUESTA Sin embargo, las heridas de Osbaldistone eran bastante graves, y el médico recomendó que volviese á Inglaterra, lo cual hizo y obtuvo su ascenso tan luego como llegó. Era un compañero agradable y yo sentí mucho perderle, aunque siendo mas moderno que yo el teniente nombrado en su lugar, yo obtuve naturalmente el ascenso á primer teniente de bergantín. Poco después de la vuelta de Osbaldistone á Inglaterra, su hermano se mató en una de sus cazerías, y Osbaldistone le sus grandes propiedades en cuya virtud dejó el servicio. Encontramos al almirante en las Barbadas, y recibí á O'Brien y á su parte oficial perfectamente, O'Brien había hecho

dos buenas presas, y esto era suficiente para cubrir una multitud de pecados aun cuando los hubiera cometido; pero el parte oficial estaba admirablemente escrito, y el almirante en su parte al ministerio, hizo comentarios favorables sobre el ataque atrevido y glorioso del capitán O'Brien cuando si se hubiera sabido la verdad se habría visto que el consejo de Swinburne de remarimmediatos á la costa, había sido la ocasión de la captura de la Victoria. Pedro es muy duro llegar hasta el fondo de la verdad real en esta especie de cosas de lo cual me convencí profundamente durante el tiempo que estuve en el servicio de su magestad.

CAPITULO XV O'Brien dice á la tripulación que en el agua salada un inglés vale por tres franceses.—La tripulación lo demuestra también.—Damos con un antiguo conocido aunque no amigo. Pasamos después á cruzar por la costa de Guinea, y luego por el golfo de Méjico donde estuvimos corriendo arriba y abajo, por espacio de tres meses sin dar con ninguno de los buques americanos que iban á Demerá, Berbice y Surinam, y dando caza de cuando en cuando á algún corsario que siempre se nos escapaba por tener mas viento favorable. Sin embargo, hicimos buen servicio protegiendo el comercio, y O'Brien recibió cartas de muchos mercaderes, dándole gracias y una hermosa vagilla de plata cuando fuimos relevados. Hacía dos días que habíamos dirigido rumbo á las Barbadas, y estábamos á la vista de la isla de la Trinidad, cuando observamos seis buques á sotavento. Pronto descubrimos que eran tres grandes buques y tres goletas, é inmediata-

mente paesumimos, lo cual era verdad, que eran tres corsarios con tres buques de la India occidental que habían capturado. Desplegamos velas y al principio los tres corsarios hicieron lo mismo; pero después habiendo descubierto nuestra fuerza y no queriendo abandonar sus presas, resolvieron pelear. Los buques de la India, cñeron el viento y los tres corsarios acortaron velas y esperaron nuestra llegada. Se tocó á zafarrancho y cuando todo estuvo dispuesto y nos hallábamos á una milla del enemigo que había enarbolado la bandera tricolor, O'Brien llamó á toda la gente al balcazar de popa y les arengó diciendo: —¡Ahora muchachos, ya veis que tenemos tres corsarios enfrente, y también que hay tres buques americanos que han capturado. En cuanto á los tres corsarios, es precisamente partida igual para nosotros, porque ya sabéis que un inglés puede reñir con tres franceses y vencerlos. Es preciso echar á puntapiés á los tres corsarios para ganar honor y gloria, y recobrar los tres buques mercantes para ganar dinero, porque todos vosotros necesitáis alguna plata para cuando volváis á tierra. Así pues atendamos á lo uno y á lo otro y después se tocarán los pitos para comer.

Esta arenga se adaptaba muy bien el carácter de los marineros, los cuales volvieron á ocupar sus respectivos puestos. —Ahora Pedro, dijo O'Brien, llame usted á los encargados de las velas y sepárelas de los cañones, porque quiero manejar las velas para reñir con esa gente y ganarles por la superioridad de la maniobra si puedo hacerlo. Diga usted al señor Webster que quiero hablar con él. El señor Webster aya el segundo teniente, un joven muy sereno y firme y un buen oficial. —Señor Webster; dijo O'Brien, tenga usted presente que los cañones de proa deben tener la puntería muy baja, porque prefiero que las balas den en el agua en vez de dar en el casco enemigo, á que pasen por cima de éste. Así disponga usted los tornillos para que se haga una buena puntería, que yo tendré cuidado que no se pierda. —¡Caña á estribor Swinburne! —¡Firme! esto viene bien para enfilar la popa del buque que tenemos á sotavento. Estábamos á dos cables de distancia de los corsarios, que continuaban al paio á medio cable uno de otro. Eran grandes goletas llenas de gente, con los enjaretados de abordaje tesados y

Retirada de Kouropatkin hacia el Tieling.

Paris 9. L'Echo de Paris ha recibido de Berlín un telegrama diciendo que los rusos, derrotados en las líneas de Mukden, se están retirando ordenadamente hacia Tieling.

Confirmando lo anterior.

Paris 9. Dicen de Tokio que las últimas noticias que se han recibido después del informe oficial detallado procedente del Ejército de Kuroki, confirman en absoluto el que los rusos han evacuado durante la noche sus posiciones de la orilla del Cho-ho.

Versión rusa.

Paris 9. El general Kouropatkin telegrafía a su vez, y en el mismo día, diciendo que todos los ataques nocturnos de los japoneses contra el centro ruso y contra las colinas de Pontiloff y Norgorvel han sido rechazados.

Del mismo modo lo fué el ataque contra Kandolisán. En este último fueron cogidos á los japoneses tres cañones revólvers.

Pedidos anulados.

Paris 9. Telegrafían de Amberes que el agente marítimo de Rusia en aquella población ha recibido orden de su Gobierno de anular todos los pedidos de carbón y de provisiones que pudiera tener hechos para las Escuadras del Báltico y del Extremo Oriente.

La Escuadra rusa.

Paris 9. Un despacho de Tanarivo dice que la Escuadra rusa ha abandonado las aguas de Madagascar y marcha á Djibuti con rumbo á Europa.

Sigue la indecisión.

Paris 9. Continúa siendo difícil de apreciar la situación exacta del teatro de la guerra, por continuar en contradicción las noticias que llegan.

Según la procedencia de ellas, respecto á los campos de ambos beligerantes, así se inclinan en favor de unos ó de otros.

De todos modos, es indudable que se juega en estos momentos una partida decisiva.

EL CIERRE DE TEATROS

Conflicto planteado.

Las Empresas de los teatros han fijado los carteles para comunicar al público que de acuerdo con la Sociedad de Autores, se suspenderán las representaciones por tiempo ilimitado.

Las cosas se han puesto en condiciones tales, que han de costar no pocos sinsabores al arrogante conde de San Luis, en quien se adivinan ya los remordimientos de sus últimos errores.

El conde de San Luis se apresuró ayer á conferenciar con el Presidente del Consejo y el Ministro de la Gobernación.

El resultado de estas conferencias no se ha hecho público; pero el Gobernador habiendo con los periodistas, dijo que los señores Villaverde y González Basada se mostraron conformes con sus determinaciones, hasta el extremo de alentarle á que persistiera en su actitud.

El conde de San Luis juzgaba incomprensible el proceder de los autores, sorprendiéndole la interpretación que dieron á los conceptos de su carta, que él entendía era el de una corrección intachable.

«En este conflicto — dijo, — creo ver cierta animosidad contra mí y el afán de indisponerme con los obreros; pero no estoy dispuesto á ceder en la orden dada sobre la hora de terminar los espectáculos, ni á dejar mi puesto por ahora.»

El acuerdo del cierre.

El acuerdo del cierre de teatros que la Sociedad de Autores, de conformidad con las Empresas transmitió oficialmente al gobernador civil, se adoptó sin consultar á la de Autores, por haberse verificado la junta á las diez de la noche de anteayer, hora en que los últimos se hallaban trabajando en los teatros. No obstante, ayer mismo la Sociedad de Autores dirigió un oficio á la de Autores, comunicándole dicho acuerdo é invitándole á que hiciera constar su adhesión.

El gobernador y los empresarios.

Ayer visitaron al gobernador los empresarios de los teatros de Madrid, para comunicarle el acuerdo adoptado de no dar funciones esta noche.

El conde de San Luis les contestó que quedaba enterado, y que nada tenía que objetar á la decisión.

Como quiera que alguno de los visitantes quisiera extenderse en explicaciones, el gobernador le interrumpió, diciéndole: «No, no quiero saber nada! Cierre usted su teatro, que ya veremos cuándo vuelve á abrirlo.»

El gobernador se mostró muy enérgico, y de sus palabras se desprendía que no estaba dispuesto á ceder en manera alguna. También se mostraron firmes en su propósito los empresarios, que salieron del despacho del conde de San Luis decididos á que el cierre de teatros dure cuanto sea preciso.

Los actores.

Se reunieron anoche en su domicilio social y antes de comenzar el debate ofáanse vivas discusiones y comentarios, que daban exacta idea del espíritu de los congregados y de los acuerdos que habrían de adoptar en la sesión.

Coincidían todos en la conveniencia de invocar el sentimiento de solidaridad de sus compañeros de provincias, para que llegado el caso de cerrarse los teatros de Madrid, por la imposición de las Empresas y los autores, los artistas de los demás teatros de España fueran voluntariamente á la huelga, consiguiendo así acrecentar el conflicto planteado y evitar que los autores continuasen cobrando en provincias los derechos de representación de sus obras.

Hay algo de egoísmo en el recurso, pero díran ellos, parodiando al escribano del cuento: «O se tira de la cuerda para todos, ó para ninguno.»

Asamblea general.

En la reunión se acordó celebrar mañana viernes, á la una de la tarde, en el Salón Zorrilla, una Asamblea general, con objeto de dar cuenta á los asociados de las determinaciones tomadas por la Junta directiva en la reunión de esta madrugada.

Dicha Asamblea promete ser animadísima, dada la actitud en que los actores se han colocado respecto á las Empresas que, sin previo aviso, lesionan tan gravemente sus intereses.

La protesta.

También se acordó dirigir al presidente de la Sociedad de Autores Españoles el siguiente mensaje de protesta.

«Enterada la Junta directiva de la Asociación de Artistas Dramáticos y Líricos Españoles, por su atento oficio, del acuerdo adoptado por esa respetable Sociedad, cerrando todos los teatros de Madrid, protesta ENÉRGICAMENTE del citado acuerdo, por entender que lesiona grandemente los sacratísimos intereses morales y materiales de todos nuestros asociados.»

Esta Junta directiva quiere hacer constar también que protesta asimismo por haberse tomado dicho acuerdo sin haber sido consultada previamente.

Dios guarde á usted muchos años.—Madrid 9 de Marzo de 1905.—La Junta directiva.—Señor presidente de la Sociedad de Autores Españoles.

Actores y músicos.

Esta mañana han visitado al Gobernador civil Comisiones de actores y músicos de los teatros para protestar del acuerdo de la Sociedad de autores y de las Empresas.

Teatros que no cierran.

Únicamente el teatro de Romea y el salón de Actualidades tendrán abiertas sus puertas esta noche, con lo cual habrá conseguido el moralizador Conde, redimir las costumbres del público madrileño y que disfrutemos del culto espectáculo del foyer de Romea, mientras los teatros estén cerrados.

Consejo de Ministros

Del celebrado ayer tarde da cuenta la siguiente Nota oficial.

El Consejo se ocupó detenidamente en el estudio del plan de ferrocarriles secundarios, que fué aprobado.

El ministro de Agricultura dió cuenta del proyecto de presupuesto de su departamento que también fué aprobado. También se aprobaron el proyecto del decreto sobre granjas experimentales, obras hidráulicas y plan de caminos vecinales y otro sobre contabilidad de Obras públicas, todos relacionados con el proyecto de presupuesto para 1906.

Por el ministro de Estado se dió cuenta de dos proyectos de decreto para la colonización de las posesiones del Muni, que también aprobó el Consejo.

Se despacharon expedientes de los ministerios de Gracia y Justicia, Guerra, Hacienda, Gobernación y Marina, y se aprobó la distribución de fondos del mes actual y el valizamiento del puerto de Huelva.

El Consejo terminó á las ocho menos cuarto; pero los Ministros tardaron en salir aún un buen rato después de dicha hora. De lo tratado en este apéndice de Consejo, guardaron los consejeros gran reserva. Como ampliación á la nota, los Ministros se concretaron á decir que los expedientes aprobados habían sido:

De Gracia y Justicia, unos indultos de cadena perpetua.

De Gobernación, sobre adquisición de material telegráfico, sin las formalidades de subasta, como igualmente los de Marina y Hacienda; este último, de compra de papel timbrado para la Casa de la Moneda.

El Ministro de Estado dijo que los decretos sometidos á la aprobación del Consejo, se referían á la reorganización de la Junta encargada de examinar las proposiciones del congreso para explotación de nuestros territorios del Muni.

También dijo el Sr. Villaverde que no era cierta la noticia de que los Reyes Guillermo de Alemania y Eduardo de Inglaterra visiten España.

Información de Marina.

Se ha dispuesto el embarco en el crucero Infanta Isabel, del Teniente de navío don Enrique Rodríguez Mesa, y en el cañonero torpedero Audaz, del oficial de igual empleo D. José González Roldán y Guernica.

Le ha sido concedido un año de prórroga en el desempeño de su destino de redactor-traductor de la Dirección de Hidrografía, al Teniente de navío D. Eduardo Azías Salgado.

Ha sido nombrado Ayudante de la Comandancia de Marina de Sevilla, el Teniente de navío D. Rafael Molero Gómez.

Ha sido autorizada la permuta en sus destinos, á los Alféreces de navío D. Ramón Rodríguez de Castro, de la dotación del crucero Cardenal Cisneros y D. Manuel Moreu y Figueroa, de la del cañonero Ponce de León.

Le ha sido concedida la Gran Cruz de San Hermenegildo, al General de brigada de Infantería de Marina, D. Serafín de la Piñera y Pérez.

El primer Teniente de Infantería de Marina D. Félix Hano Bustillo y Martínez, ha sido dado de baja provisionalmente en el expresado Cuerpo, hasta que se presente ó sea habido, por el delito de abandono de destino.

Han pasado á la situación de excedentes, los Contadores de navío de primera clase D. Rafael Sarmiento de Sotomayor y don Angel Berizo.

El Contador de navío D. Francisco Molina, ha sido nombrado auxiliar de la Intendencia general de Marina.

Se ha dispuesto el embarco en el acorazado Pelayo, del segundo Médico D. Rufo Sáenz é Iriondo.

Al segundo Médico D. Angel Sánchez del Val, se le ha concedido la separación del servicio que, fundándola en su estado de salud tenía solicitada.

EL CAPITAN DE FRAGATA DON JOSÉ DE IBARRA Y AUTRAN

Cádiz. 8

Por cablegrama de Santo Tomé se ha tenido aquí noticia del fallecimiento del Gobernador general de Fernando Póo D. José Ibarra, ocurrido á bordo del vapor San Francisco, en que regresaba á España ya enfermo.

El buque ha hecho escala en Monrovia, capital de la república de Liberia, para dar sepultura al cadáver.

Al acto, que fué solemne, asistieron todos los tripulantes y pasajeros del San Francisco.

La prensa recuerda que Ibarra fué marino ilustre que deja una brillante historia militar, y que como hombre de ciencia prestó últimos servicios en el observatorio de San Fernando.

El Comandante de Marina D. Leonado Gómez, á nombre del Capitán general del departamento, y los jefes y oficiales de la Escuadra, han estado á dar el pésame al hermano político del Sr. Ibarra D. Joaquín Rodríguez Guerra, así como á la viuda é hijos.

Al regresar de Fernando Póo para España, ha muerto á bordo del vapor San Francisco, siendo el cadáver enterrado en Monrovia (Liberia) el Capitán de Fragata y Gobernador general que ha sido, hasta hace poco tiempo, de aquellas colonias, D. José Ibarra y Autrán, antiguo y estimado convecino nuestro, hermano político del Delegado de la Compañía Transatlántica don Joaquín Rodríguez Guerra.

Contaba el Sr. Ibarra cincuenta y cuatro años, de los cuales cuarenta y dos estuvieron dedicados al servicio de la Marina, en la que deja benemérito nombre por su talento, laboriosidad, diligencia y patriotismo.

Una breve enumeración de méritos y principales hechos de su carrera corroborará, á no dudarlo, en el ánimo del lector esta manifestación que acabamos de hacer.

Ingresó el Sr. Ibarra en la Armada á las doce años de edad, saliendo del Colegio con brillantísimas notas y consiguiendo ser el primero de su promoción.

Navegó en el navío San Francisco de Asís y otros barcos, y á poco de haber ascendido á teniente de navío y después de hacer los estudios de ampliación, fué nombrado en Mayo de 1878 profesor de la Escuela Naval, cometido que desempeñó hasta Junio de 1881 á satisfacción del Gobierno que le recompensó otorgándole la consideración de caballero de primera del Mérito Naval.

Luego fué destinado al Instituto y Observatorio Astronómico de San Fernando, con el carácter de astrónomo auxiliar del sábio Director D. Cecilio Pujazón.

Por su inteligencia, laboriosidad y aplicación, designósele para la observación en las Antillas, del paso del planeta Venus, por el disco del sol, ocupándose por tal motivo en los trabajos propios para el des-

empeño de tan delicada misión, sin olvidar detalle alguno y trasladado á Puerto Rico, le dejó terminada en Enero de 1883.

También fué nombrado para hacer observaciones astronómicas en las Islas Canarias, con objeto de determinar la diferencia de longitud con el Observatorio de San Fernando, lo que realizó con la exactitud con que se distinguía en sus trabajos científicos.

El año 1885, en circunstancias difíciles con Francia, le confiaron el Sub-Gobierno de Elobey, en el Golfo de Guinea, en donde con diplomacia y tino supo salvar algunos casos que hubieran podido degenerar en conflictos. Durante el desempeño de este difícil cargo, hizo dos expediciones militares, para las cuales fué un vapor alemán, dirigiendo la una sobre Corisco y la otra sobre Utamboni, afluente del río Muni. La primera tuvo por objeto terminar con la esclavitud que existía en aquella isla, lo que logró con sus acertadas disposiciones en muy pocos días, y en la segunda se proponía amparar á los comerciantes europeos que se hallaban amenazados por los indígenas de aquellos contornos.

Esta segunda expedición la realizó en dos días y en ellos tuvo la dotación ocho bajas como consecuencia de un ataque inesperado de los pamues, el proteger el desembarco de las existencias que tenían las factorías del pueblo de Korero. Ambas expediciones merecieron la aprobación del Gobierno y le dieron las gracias de real orden á más de concederle la cruz de primera clase del Mérito Naval con distintivo rojo.

Destinósele en 1887 á la Comisión de límites del Golfo de Guinea en Francia, y dos años después, siendo teniente de navío de primera, fué nombrado Gobernador general de Fernando Póo y sus dependencias, dando pruebas evidentes de un don especial del que dejó gratos recuerdos entre sus subordinados y en toda la colonia. Luego se le destinó á Balbae como jefe de la Estación Naval, en cuyo cargo cesó en 1892.

En 1894 fué nombrado segundo comandante de Marina de Cádiz y durante ese destino interinó largo tiempo el de comandante.

Al cesar en 1896 en dicho cargo, confiósele el mando de la brigada Torpedista del mismo Departamento, organizando entonces el taller de electricidad y torpedos que con tan brillante resultado viene funcionando.

Ascendió á capitán de fragata en 1897, y fué entonces nombrado ayudante mayor del Arsenal de la Carraca, en donde dió muestras de dotes singulares de actividad y espíritu organizador, mejorando notablemente el Cuartel de Guardias y Arsenales y construyendo un barco aligbe con fondos de la Ayudantía Mayor, para librarse así de rémoras y trámites.

En 1898 nombráronle segundo comandante del crucero Alfonso XIII, siendo en 1900 destinado por segunda vez á Fernando Póo con el cargo de Gobernador general.

Promovió entonces la publicidad de varios trabajos de agricultura, dando á conocer algunas plantas y productos que eran ignorados é inexplorados por la mayoría de los agricultores.

Sus medidas de reorganización, el impulso que dió á las obras públicas y el comercio, las expediciones que envió al interior de los nuevos territorios cedidos por Francia, sus trabajos para mejorar, fomentar y sanear la población de Santa Isabel, y el recuerdo también de beneficios anteriores, determinaron hace dos años el acuerdo de la colonia de regalarle una magnífica placa de plata, que fué labrada en Barcelona, y es que constaban los bie-

nes recibidos durante el mando del señor Ibarra.

Al pasar la administración de la colonia al Ministerio de Estado, confirmáronse en el mando superior de esos territorios.

Regresaba ahora el Sr. Ibarra á la madre patria y le ha sorprendido la muerte, anticipándose implacablemente al descanso que tras su larga carrera hubiera podido disfrutar ahora el señor Ibarra al lado de los suyos.

Muy sentido será el acacimiento que motiva estos renglones, tributándose al finado el homenaje que merece su buena y perdurable memoria.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Consejo en Palacio

El celebrado esta mañana ha durado poco más de hora y media. La mayor parte del tiempo fué invertida por el Sr. Villaverde en su discurso resumen.

El jefe del Gobierno dió cuenta de estar ya ultimados los presupuestos de gastos de todos los departamentos, y de los trabajos realizados hasta ahora para la confección del general de ingresos. El Sr. Villaverde se detuvo especialmente en dar cuenta á S. M. del resultado de la designación de interventores para las elecciones de diputados provinciales.

Hizo un extenso relato del desarrollo de la cuestión de los teatros. Se ocupó después de política exterior, haciendo historia de los sucesos que se están desarrollando en la Manchuria, de la batalla de Mukden, de la situación interior de Rusia, y de las crisis italiana y húngara.

Los ministros de Gobernación, Estado y Guerra, pusieron á la firma regia varios decretos de sus respectivos departamentos.

Telegrafía el Gobernador de Santander, diciendo que, á consecuencia de las copiosas nevadas de estos días, en el pueblo de Bárcena se han hundido: el Ayuntamiento, la iglesia parroquial y tres casas, sin que afortunadamente ocurrieran desgracias.

El Ministro de Estado ha dicho que á la mayor brevedad verá la luz en la Gaceta los decretos de su departamento aprobados en el Consejo de ayer.

Dichos decretos, añadió el Sr. Villaverde, se refieren á la explotación y saneamiento de las posesiones que España tiene en el Muni, á cuyo efecto se publicarán las bases del concurso y se designará la Junta que ha de entender y resolver sobre todas y cada una de las cuestiones que surjan con ocasión de dicho concurso.

También ha manifestado el Sr. Villaverde que no es exacto que piensen visitar ningún puerto de España el Emperador de Alemania ni el Rey de Inglaterra.

El primero de aquellos soberanos es oficial que visitará á Lisboa.

Para marchar en un todo de completo acuerdo con el Presidente del Consejo, y á fin de imponerle de los trabajos que se van haciendo en la cuestión de los presupuestos, y, sobre todo, de los relacionados con el de ingresos, el Sr. García Aliz celebrará hoy, mañana y pasado largas conferencias, acompañándole en cada una de ellas un director de su departamento.

El día 12 de este mes, ó sea el domingo próximo, saldrá para Antequera el Sr. Romero Robledo.

Imprenta del FOMENTO NAVAL.

J. & A. NICLAUSSE

Société des Générateurs inexplosibles "BREVETS NICLAUSSE"

24, Rue des Ardennes, — Paris (XIX^e)

Fuera de Concurso, Miembro del Jurado en las Exposiciones Universales de Paris, 1900, y San Luis, 1904.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA Instalaciones en las Marinas de guerra

Fuerza en caballos de las instalaciones Constructores concesionarios extranjeros

MARINAS DE GUERRA

Table with 3 columns: Marina, Caballos, and Constructores. Lists various naval installations and their power ratings in horsepower, along with the names of the concessionary builders.

735.900 caballos. Cabe añadir á las cifras anteriores una fuerza de 80.000 en allos repartidos en 80 buques mercantes, entre los que se cuentan dos paquetes de 15.000 caballos y 38.000 toneladas cada uno. Marina de comercio 5.000 caballos.

Aplicaciones en la industria.

300.000 caballos: fuerza motriz, alumbrado eléctrico, calefacción, utilización de gases perdidos, etc., etc., etc.

Table with 3 columns: Caballos, and two columns of applications. Lists various industrial applications of the generators, such as electricity production, lighting, and heating, with their respective power ratings.

Resumen de las principales ventajas de estos generadores

Son los más ligeros. Los de más reducido volumen. Los de más fácil limpieza. Los de más rápida puesta en presión. Los más fuertes y sencillos en sus órganos, siendo insignificante el gasto de conservación. Son los únicos cuyos tubos están únicamente ventilados por presión. Dan el máximo de economía en el combustible, sin auxilio de aparato alguno. Ofrecen una gran superficie de parrilla en un espacio determinado.

